

# LA VANGUARDIA

# lunes Match

<b>Nadal</b>	<b>7</b>	<b>7</b>
<b>Ferrer</b>	<b>6'</b>	<b>5</b>
<b>Nadal</b>	<b>4</b>	<b>Ferrer</b>
Aces		<b>0</b>
Dobles faltas	<b>3</b>	<b>2</b>
<b>36/58</b>	Pts ganados primer saque	<b>38/70</b>
<b>18/33</b>	Pts ganados segundo saque	<b>11/23</b>
<b>32/70</b>	Pts ganados primer resto	<b>22/58</b>
<b>12/23</b>	Pts ganados segundo resto	<b>15/33</b>
<b>4/10</b>	Pts de break ganados	<b>3/15</b>
<b>98/184</b>	Total puntos ganados	<b>86/184</b>
Duración <b>2h 40 m</b>		

## LA CRÓNICA

**Dagoberto Escorcía**  
Barcelona



Observó como su revés hacía estragos sobre su rival y pegó un salto con los brazos arriba. Había ganado otra vez el Trofeo Conde de Godó. Y otra vez había vencido al mismo adversario. Rafael Nadal se acercó a la red para recibir a David Ferrer, que cuando vio que no podía devolver aquel revés miró resignado al otro lado de la pista. Y vio a Nadal pegar otra vez ese salto con los brazos arriba, esa cara de felicidad del campeón, y se fue a la red a felicitarlo. Nadal lo respetó como se respeta a los amigos y a los luchadores infatigables como Ferrer. Lo esperó con un "lo siento" y un abrazo. Después el campeón se fue al centro de la pista y dedicó el triunfo a las gradas, ayer completamente llenas, que lo ovacionaban, e hizo un gesto hacia el banquillo donde estaba Ferrer, como diciendo que el vencido también merecía ese multitudinario aplauso.

Para Nadal fue el séptimo título en la pista central del RCT Barcelona, donde no pierde desde la segunda ronda del torneo del 2003. Hace nueve años, cuando apenas tenía 16. Desde entonces sólo hace que llegar a la final y ganarla. Es el dueño de un torneo que ha celebrado con éxito su 60 aniversario. Es el mejor tenista sobre tierra que se ha visto en toda la historia de este deporte. Ese Nadal imbatible, poderoso, supremo e irreplicable merece un monumento en el Tenis Barcelona, merece que esa pista, otrora talismán para el tenis español, sea bautizada algún día con su nombre. Por juego, por perseverancia, por fidelidad al torneo, porque su leyenda parece no tener todavía un punto y final, Nadal lo merece todo.

El último partido del torneo se desarrolló exactamente como estaba anunciado. Durísimo para Nadal y mucho más para Ferrer. El campeón sabía lo que le esperaba en la pista. Sabía que iba a tener que ir al límite, arriesgar más, sudar más, golpear más veces de lo que lo había hecho en todo el torneo y también iba a necesitar más paciencia, más fortaleza y más tiempo para llevar a cabo el objetivo de ganar el torneo por séptima vez: "David es un jugador que te lleva el límite" había sentenciado.



**Su Trofeo.** Nadal simuló su séptimo mordisco al trofeo que lo acredita como campeón

# Nadal merece un monumento

El mejor jugador del mundo sobre tierra doblega a un gran Ferrer para alcanzar el récord de siete títulos en Barcelona

Y David también sabía lo que le esperaba y lo que necesitaba para acabar con el embrujo del hombre que le ha cortado cuatro veces el camino del título de un torneo en el que creció. Sabía que tenía que ser más ambicioso, especialmente agresivo y, sobre todo, perfecto, aprovechar las oportunidades. Y esto último fue lo que no hizo. Ante un Nadal que comenzó el partido perdiendo su servicio y que nunca pudo ir por delante hasta que llegó el tie-break, Ferrer exhibió piernas para llegar allá donde Nadal pensaba que su golpe no tendría devolución. Conectó Ferrer pelotazos increíbles, le puso peso a su bola y lo mejor, tuvo a Nadal contra las cuerdas, a punto de perder su primera manga en el torneo. Cinco pelotas de